

Jesús Indomable | Parte 1

Ps. Luis Ortíz

*“Si hay alguien que pueda presentarse ante Aslan sin que le tiemblen las rodillas.
O es más valiente que nadie en el mundo o es simplemente un tonto.*

*¿Entonces es peligroso?, dijo Lucia
¿Peligroso? ¿No oyeron lo que dijo la señora castor?
¿Quién ha dicho algo sobre peligro? Por supuesto que es peligroso
Pero es bueno, él es el Rey, les aseguro*

*Cuando trataron de mirar el rostro de Aslan solo pudieron vislumbrar una melena
dorada y unos ojos inmensos, majestuosos, solemnes e irresistibles.
Se dieron cuenta de que eran incapaces de mirarlo”*

C.S. Lewis

Crónicas de Narnia

*“¡Que hermoso eres!
Puedes comerme si quieres
Prefiero que me devores tu
A servir de alimento a cualquier otro”*

C.S. Lewis

Crónicas de Narnia

Académico, ca. adj.

1. Abstracto, especulativo, o conjetural con muy poco significado práctico.
2. Perteneciente a eruditos e instituciones de aprendizaje más elevado en lugar de a niños
3. De interés como curiosidad intelectual, pero no útil en las aplicaciones prácticas
4. Que provoca curiosidad y análisis en lugar de pasión o devoción
5. Pedante, casuístico; bueno para hacer una demostración de erudición pero de otro modo trivial.

Sin embargo la verdad que emana del Espíritu Santo no es “académica” según ninguna de las anteriores definiciones.

La verdad que emana del Espíritu Santo es la Verdad que trae vida, restauración, libertad, pasión por Dios y Su Palabra.

Es la Verdad que existe desde la eternidad pasada, es la Verdad no creada, y responsable de todo lo creado en el cielo, la tierra y debajo de ella.

Esa Verdad tiene nombre, se llama Jesucristo. Es INDOMABLE

INDOMABLE ANTE EL PECADO, LA MUERTE Y EL MISMO SATANÁS.

Si, la Biblia lo describe como cordero...

Y Jesús dijo que aprendiéramos de él que es manso y humilde

Pero en esta ocasión consideraremos a Jesús como León Indomable, irreverente ante la tradición religiosa y confrontacional ante la apariencia de piedad.

Indomable ante nuestra pérdida, nuestra tristeza y preocupación, pecado e indiferencia

- Indomable pero de belleza irresistible
- Indomable pero fiel a sus promesas
- Indomable pero amoroso como un río impetuoso

Llama la atención que la revelación que más lo describe como Indomable en el NT se encuentra en Apocalipsis y fue dada al Apóstol Juan. Juan, quién conoció personal y estrechamente a Jesús. Juan, quien experimentó la ternura de Jesús recostándose en su pecho

Apocalipsis 1:1

Esta es una revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio para mostrar a sus siervos los acontecimientos que deben suceder pronto. Él envió a un ángel a presentarle esta revelación a su siervo, Juan,

Apocalipsis 1:8

«**Yo soy** el Alfa y la Omega, el principio y el fin —dice el Señor Dios—. **Yo soy** el que es, que siempre era y que aún está por venir, el Todopoderoso».

Apocalipsis 1:11-18

(Me) decía: «Escribe en un libro todo lo que veas y envíalo a las siete iglesias que están en las ciudades de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea».

Cuando me di vuelta para ver quién me hablaba, vi **siete candelabros de oro. Y de pie en medio de los candelabros había alguien semejante al Hijo del Hombre. Vestía** una túnica larga con una banda de oro que cruzaba el **pecho**. La **cabeza** y el cabello eran blancos como la lana, tan blancos como la nieve, y los **ojos** eran como llamas de fuego. Los **pies** eran como bronce pulido refinado en un horno, y su **voz** tronaba como potentes olas del mar. Tenía siete estrellas en la **mano** derecha, y una espada aguda de doble filo salía de su **boca**. Y la **cara** era semejante al sol cuando brilla en todo su esplendor.

Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso la mano derecha sobre mí y me dijo: «¡No tengas miedo! Yo soy el Primero y el Último. Yo soy el que vive. Estuve muerto, ¡pero mira! ¡Ahora estoy vivo por siempre y para siempre! Y tengo en mi poder las llaves de la muerte y de la tumba.

Juan describe los atributos de Jesús usando ciertos simbolismos para ayudarnos a comprender su personalidad.

Esta descripción de Jesús revelada a la iglesia imparte confianza y temor reverente.

Juan comprende que ahora Jesús, con quien había caminado tres años, ya no era el Jesús de Nazaret, ahora era Jesús entronizado en majestad.